

# Isla Negra 17/481

casa de poesía y literaturas

abril 2021 - (abril 2004)

suscripción gratuita.

desde Italia

Dirección: Gabriel Impaglione.

Publicación inscrita en el Directorio Mundial de Revistas Literarias UNESCO - Miembro fundador del Movimiento Poético Mundial

[revistaislanegra@yahoo.es](mailto:revistaislanegra@yahoo.es) - <http://revistaislanegra.wordpress.com> - <http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

**Noé Jitrik**

**Rivera, Buenos Aires, Argentina - 1928**

**Arte poética**

*a Paco Urondo*

1

Hay algo que titila en el plexo  
hay una punta hiriente a la altura del poder de maldición  
nada puede salir de este derrumbe  
sólo lo que queda después de una gran devastación, la paciencia  
un recuerdo ha trepado por la memoria y se intensifica  
los focos revientan sobre la perplejidad  
¿es posible que hayamos llegado a tal extremo?  
debo excluirte, hijito querido, ruidito del amor  
de las maldades calientes a las que no puedo renunciar  
me sube el pavor y se me atranca entre los dedos  
balbuceo y el tormento se desorbita  
las palabras  
las palabras  
un clima inalcanzable  
para siempre el borde  
nunca el abismo.

**Salvatore Quasimodo**

**Modica, Italia -1901 – 1968**

**En el follaje de los sauces**

Y cómo podíamos cantar  
con el pie extranjero sobre el corazón,  
entre muertos abandonados en las plazas  
sobre la hierba dura de hielo, al lamento  
de cordero de los niños, al grito negro  
de la madre que iba hacia el hijo  
crucificado en el palo del telégrafo.  
En el follaje de los sauces, por voto,  
nuestra lira habíamos colgado,  
oscilaba ligera en el triste viento.

*versión al castellano, Gabriel Impaglione*

## **Dardo Dorronzoro**

**San Andrés de Giles, Argentina -1913. / secuestrado en Luján el 25 de junio de 1976**

### **Los amigos**

Yo tenía un amigo  
y otro amigo  
y muchos amigos.

Alguno traía su guitarra,  
otro su aventura  
y otro su soledad y su tristeza.

Aquí, en esta mano, hay alguna lágrima, todavía,  
de aquel tiempo;  
algún recuerdo  
que me llega a veces como un galope de caballos,  
como un perfume  
o como un dolor  
buscando lugar en la sangre.

Yo tenía amigos  
que se fueron a buscar la muerte.  
Otros se convirtieron en maiz,  
en guitarra, en canciones;  
otros se convirtieron en ciudad,  
en puerto, en mueble de oficina,  
y algún otro, como yo,  
se convirtió en poema.

## **Miguel Ángel Bustos**

**Buenos Aires, Argentina – 1932 / 1976. Asesinado por la dictadura.**

### **¡Escuchemos!**

Escuchemos  
que viene la mañana.  
de hombros alzados a las nubes,

escuchemos su empujón en el pecho.

Que traemos amores  
brotados de la noche al día.

Muriendo van los besos

en bocas golpeadas y dormidas.

Vueltos al sueño,  
que viene abrazando la vida.

Escuchemos el fragor de la noche que viene doliendo.

¡Escuchemos al corazón de la mañana!

Cada aurora nos compran el alma.

Niños de lejanas manos  
quemán el aire.

Brasa a brasa  
nuestras voces lamen el viento. Corazón de la mañana,  
ni luz arriba.

Cómete la noche y avanza.

**Carlos Aprea**

**La Plata, Argentina - 1955**

**Dictados al desvelo**

I

Insomnio,  
para que la tropa de palabras  
se desboque  
y caiga de sorpresa  
sobre el papel.

II

Sombra pesada entre las cosas  
la niebla es mi hermana  
y me abraza.

Sin cielo  
ni consuelo  
ánima rodeada  
de haber sido.

III

Frio de res  
camino  
del matadero.

Velase a si mismo  
uno.

Corazón de regreso,  
el expatriado.

IV

Ser la vela  
apartada  
que arde  
y seduce a la oscuridad.

V

Entre las noches altas  
como un bosque,  
un niño perdido  
es todo  
lo que queda de nosotros.

VI

Desde que amanecemos  
en el mundo  
las cosas  
que no acaban de morir  
y no renacen  
contagian su infortunio.

VII

El tiempo me rodeó  
con sus brazos  
y me dijo al oído:  
me voy yendo.

VIII

Del otro lado  
de la pantalla  
nadie.  
Aquí  
al menos una imagen  
sin definición.

IX

Todo lo que odié  
de vos  
hoy llora  
por mí.  
Todo lo que disfruté  
no alcanza.

X

El río  
es el mismo.  
Nosotros  
lo desconocemos.  
Ya no esta  
la sed  
ni el agua.

**Juan Cameron**

**Valparaiso, Chile -1947**

**Del lector**

No lees    entras en el texto  
El versificador cuenta contigo  
te escribe    saca de tu memoria en blanco  
sus imágenes  
El versificador es un mago    un hipnotista  
No es nada más que un versificador.

**Santiago Risso**  
**Lima, Perú - 1967**  
**Hospital**

Zurita:

El mar del Callao está picado.  
Las olas revuelven incontenibles garfios,  
bateas, escafandras  
y demás pecados mortales.  
El tono muscular del paraíso  
es gris vespertino  
lejos, lejos, lejos  
“Lejos, —no son— esas perdidas cordilleras de Chile”.

Zurita:

Ayer visité Vigil, y toda luz de esperanza  
se hizo añicos. Un centro de rehabilitación.  
Niños, ancianos, niños, ancianos. Todos  
—los que podían—  
con las manos juntitas en pos de esperanza.  
Y zas, me estrello contra el piso de lo imposible.

No puedo escribir arañando el dolor.  
Cómodo frente a la pantalla —también gris— del computador.  
Lo que pasa en mi puerto, esta ciudad de bisagras  
y puertas que rechinan, no es más que dolor. Inmenso  
como la proa de un mar inverosímil  
en su abrazo mortal. Perú, Perú, al Norte de  
tu país. Todas las naciones son nombres comunes.  
Pues las mismas montañas de Chile avanzando  
se detienen en un Perú de abismos incontenibles.

Zurita:

Ayer visité Vigil. Y luego me vanaglorié con tus palabras  
hacia mi Prosa de Nueva York. Y ahora —de seguro— repetiré,  
reptaré el plato de la miseria esperando palabras  
tuyas, laudatorias, a este poema que escribo  
con gran incontinencia azul.  
El paraíso es una chuita de patas naranjas  
con alas mutiladas en el horizonte sempiterno.

Zurita, poeta:

Lloré ayer una sangre que no es mía.  
El dolor, la pesadumbre de encontrarme poeta  
en un puerto perdido. Aquel puerto del Callao  
baña las aguas de Valparaíso. Y todo es lo mismo.  
Palabras como Hartazgo, Ardor, Injusticia  
son ambulantes en las calles saturadas  
de pútrida brisa marinera.  
Cómo no agarrar un poema.  
Leerlo a todo pulmón  
y resolver el mundo en una caricia.  
Pero la poesía no sirve para nada.  
Un poeta y su puta caminan extraviados  
en las calles del puerto como si fuese  
Nueva York. Ése es otro poema.  
—Aquí están extraviados—  
Aquí el puerto existe en el maretazo  
de unos ojazos que calzan la omisión de la felicidad.

Zurita, hermano:

Ayer visité Vigil. No hice shopping. No hice luz  
a las buenas costumbres de jironear. Agarré un periódico roído  
y al abanicarme, en el frío, congelé el vuelo de dos mariposas  
que visitaban el Hospital. Intenté cegarme, amoníaco por aquí,  
por allá. Ya tú lo habías hecho. No era necesario redimir al mundo.  
Era imprescindible Zurita. Cambiar de una vez.  
Escupir en la cara a quien te jode, a quien jode al mundo  
con el abrazo de los puñales circenses de la fanfarria.

Zurita, Raúl:

Te guardo en este poema como un revólver  
con el gatillo de la esperanza en la poesía.  
No todo se ha perdido Zurita. Aún es sostenible  
la perfección del abrazo sincero. Caen máscaras  
de hielo y las bisagras explotan. Sonidos abundan  
en los puertos, el mar da coletazos a todo movimiento  
imperceptible. Ayer, como te dije, Zurita, visité Vigil.  
“Qué tanta vaina Risso, ya cuéntame de una vez”, observó  
con la mejilla bronceada Zurita. Y yo quedé solo  
en el pabellón.

Z:

Ayer visité Vigil. Un telegrama, un email, una palabra.  
Tan sólo una letra. La última, por favor:  
Imploro a la poesía que de una vez resuelva el dolor.  
Lágrimas de Dios en barlovento  
se alzan en vuelo, remontando pasos perdidos, ajenos.  
De una buena vez Zurita, te diré sin balbucear,  
directo, como una cachetada a tu mejilla incendiada.  
K.O. a tus palabras poeta. No hay ninguna posibilidad:

Zurita:

En el Callao las bisagras no avanzan.  
No hay puertas que se abran. Es gran mentira todo.  
Ayer visité Vigil, y vi niños, bebes,  
como mi Pierpaolo o mi Gianfranco,  
hijitos míos de mi corazón,  
un tipito con la testa de sueños infantiles hasta la frente.  
Y arriba, la cabeza en diagonal,  
como escapando de un mundo injusto.  
Otro tipito, bebé viejo, no Lao Tsé,  
sino en Vigil. Aquel Hospital  
de “Rehabilitación” donde amé más a mi esposa.  
Paola lloró frente a un periódico mural.  
No comprendí ese dolor hasta ahora Zurita.  
Ya no prendas fuego a tu rostro.  
Este “poema” no vale nada  
al escuchar el pasillo de los quemados.  
Al enterarme, Zurita, que un niño,  
con la ternura y la belleza de mis hijos,  
señala travieso con muñones  
a la fogata que hace aDíós  
a sus manitas.  
No tengo perdón Zurita.  
He escrito este poema  
y te lo enviaré por email  
con mis dedos talqueados  
de eXtrema finura.

**Beatríz Saavedra**

**Culiacán, México – 1971**

**Paso sucesivo**

En el espejo del tiempo  
el silencio presuroso converge en este imaginario.

El declive pierde tu latido  
Que deslinda la palabra  
en la biforme causa  
de olvidar el sonido apacible.

Ahora la sucesiva forma de quien mira  
el inexistente perfecto  
sabe que los sueños a veces son vigilia inaccesible  
Y aquella voz que no se alza  
acomete con fuego temerario  
al principio y al orden cíclico  
en el éxtasis sucesivo  
de tiempo ilimitado.

6

**Víctor Manuel Ramos**

**Honduras -1946**

**A Miguel Hernández, Soneto imperfecto con estrambote**

Què haces Miguel con la tierra que estercolas  
Tan temprano, tan temprano, para la España  
Toro tomado por los cuernos y con guadaña  
Sin domar, Iberia de pastores. Las frases

De tu poeta, el de las nanas en hojas de cebolla,  
De tu muchacho que no cesa tras la luna  
Ni tras los republicanos que desenrollan  
La madeja de los gritos de todos a una.

No ves Miguel que tu oveja era la historia,  
El viento del pueblo que tu silbo impulsó.  
No te enteras de que, sobre el barro, con tus pasos

Eres perito en certeras banderillas  
Puestas en el enemigo. Tu voz venció.  
Y España ha librado al mundo los abrazos:

A manos llenas.

*25 de octubre de 2010.*

**Jorge Varela**

**Merlo, Buenos Aires, Argentina**

Llevo un traje prestado  
Que tal vez provenga de vitrinas antiguas  
De roperos olvidados  
De cuartos con la misma fragancia del olvido

Me ha vuelto a rozar la muerte  
Y lo único que surge en mí  
Como signo de la memoria latente  
Es esa ráfaga de amor  
Vacía de significado

Camino orgulloso con mi traje prestado  
Y no puedo olvidarme de mí.  
Y ante esto crujen mis nervios  
Como el ruido callado de la sangre

El brusco temblor de la mañana  
Me devuelven como un barco perdido al océano  
Leve

Suntuoso en su propia existencia.

¿Qué es lo que queda  
Si ya estoy en otra parte?

Pienso en los viajeros  
En lo ridículo de la distancia  
En el deseo desprendido de sí mismo.  
No, no pienso.  
Soy a cada momento  
El remolino de hojas secas sobre el pedregal  
Que parecen honrar al espíritu muerto con su danza  
Pienso y no puedo contestarme  
Si es que el espíritu muere con el cuerpo.

¿Pero qué es lo que queda  
Si a cada instante estamos en otra parte?

Todo es una danza perpleja sobre los árboles:  
El que fuimos  
El que jamás volveremos a ser  
El incrédulo que pide a gritos  
No enterarse de nada más,  
No por haber perdido la curiosidad  
Sino porque le duele el dolor.

En estos días todo es una danza perpleja:  
El traje prestado que visto  
Y al que honro llevándolo,  
El océano en su ondulación permanente sobre mí,  
El temblor de la mañana  
Que enaltece la bellas mujeres caminando al sol

Y esa pequeña pelota de goma  
Con la que jugaba cuando era niño  
Rogando que el día no se terminara.

**Waldo Leiva**

**Cuba - 1943**

**La soledad, ese golpe de agua**

*Para Santiago Feliú*

Duele la soledad,  
esa piedra sin rumbo cayendo en el vacío,  
ese golpe de agua que se deshace en ondas  
que no tienen destino.  
Es cierto Santi,  
resulta insultante que la soledad  
dependa del amor para salvarse.  
Hoy estuve buscando una palabra,  
una canción, tal vez, donde volvieras,  
donde el frío no evitara la necesidad  
de soportar la herida de tu ausencia,  
de desterrar la decepción y el ultraje  
que parecen adueñarse de cada latido,  
que nos convocan a desistir,  
a atemperarnos,  
a aceptar esa maldita avalancha  
que intenta sepultar el aroma del viento,  
el esplendor inalcanzable de las estrellas.  
Tu guitarra está ahí,  
sigue doliendo su bordón desgarrado  
su aguda prima, el misterio de pájaro  
volcánico  
respirando en su madera viva.  
Margarita y yo, esa fría mañana de febrero,  
dejábamos una casa, un sueño, un flamboyán  
herido.  
Íbamos a fundar otra dimensión  
y nos negábamos a aceptar  
que ya tu corazón no tendría idioma  
que dejarían de volar las gaviotas,  
que el vacío estaba sobre ti.  
Santí, querido Santi, poeta irreductible  
duele la soledad, estoy de acuerdo,  
pero no es un iceberg tu corazón  
aunque sigo preguntándome si vivimos  
en un solitario mundo sin porqué.

*12 de febrero, 2021.*

**Pedro de Oraá**

**La Habana, Cuba - 1931**

**Del huésped inculto**

Lee desafortunadamente  
cuanto libro tiene ante sí  
este absoluto analfabeto.

Es decir, los escruta  
de tapa a tapa como esa máquina  
que perfora la montaña del subsuelo  
y sabemos que está ahí,  
entre los volúmenes y bloques de papeles,  
por esa perfecta caverna  
con que los traspasa y marca



la bala de su exilibris.

De qué le sirve su falaz erudición  
a tal parásito de la literatura:

**Isabel de los Ángeles Ruano**

**Guatemala - 1945**

**II**

Ciudad: escondes un ángel  
en tu quemante muralla de misterios.  
Vivladi estremece en la penumbra  
y vibra en los últimos relojes del crepúsculo.  
Muchas muertes te acechan  
y tu palpar se agita en las luces  
crepusculares  
que se yerguen por sobre torres misteriosas.  
En sombras aisladas tejíamos la aurora  
con una silenciosa rueda mitológica.  
Y yo entretanto construía, entre espejismos y palabras,  
el nuevo engranaje de los sueños.

*Los muros perdidos, publicado en 2013 por Catafixia Editorial.*

**Susana Szwarc**

**Quitilipi, Argentina -1954**

**Definición**

Alza el balde. Se pregunta  
cuál pesa menos, un lleno  
o un vacío. No alcanza  
la respuesta porque ve  
otros ojos.

El observador determina  
que semejante situación:  
la sequía, el calor, pero  
sobre todo el largo trayecto  
con baldes repletos,  
es dramática para una mujer.  
Mientras la mira  
caminar con los baldes  
le informa: es un drama.

-Pesa vacío. Lleno pesa menos,  
dice, la del balde  
y ofrece agua. Silencio.

Junta.  
Envuelta en la mirada  
que le avisó, su andar se hace  
pesado. Tiene sed.

nunca será suficiente su voracidad  
para exterminar la memoria  
en tanta página depositada.

**Teodoro Lecman**

**Buenos Aires, Argentina**  
**antisemitismo**

ahora me entero  
que dylan cambió su nombre  
por el antisemitismo:  
conveniente  
y valiente  
acá muchos lo hicieron:  
pertenecen a partidos de izquierda,  
llamados obreros,  
o a la falsa epopeya  
de una pobre prostituta  
que cesó en el tiempo  
y hasta un racista  
demasiado vasco quizás, zuviría,  
se hizo llamar wast,  
bien conveniente,  
anglosajón,  
previsor de los tiempos ya presentes entonces.  
yo me haré llamar wang  
o nueva delhi,  
hundiéndome en el ganges  
y en bollywood

quizás en honor al new deal  
de los tiempos que vendrán  
con G5,  
con mucho je-5, después del G20

**Graciela Maturo**

**Santa Fe, Argentina - 1928**

**A Silvia florecida**

*para Silvia Longoni*

No fuiste preservada de cuchillos y trampas  
pero sí de las sombras  
que ayer oscurecieron este amado jardín.  
Solo a ti puedo hablarte del morir silencioso,  
de la flor del desierto que sueña con ser mar,  
del pájaro de miel que llama al sol en la  
madrugada.

Tu cuerpo se hizo lluvia de blanca arena  
tu alma es una lámpara viviente  
que inunda el bello hoy, virginal y vivaz.

—En noches de milagros junto al vino  
cantabas y reías por nosotros, con llanto.  
Llorabas por el triste y el doliente, reías  
por el amor del luto y las campanas  
entretejiendo juegos del abismo y el cielo—

La fina garza ha derrotado las tinieblas.  
Te nombramos serena y florecida  
desde el jardín en sombras.  
Danos un gajo de tu paz  
una semilla de tu gracia.

*6 de mayo de 2020.*

**Julio Escoto**

**Honduras -1954**

**Recuerdos**

La mujer que tendió el mosquitero sobre mi cuna  
de cedro a las seis de la tarde. La que espío  
mis soledades de niño en un patio  
encendido bajo acacias y buganvillas.  
La que fue mi madre y lee el silabario de mis silencios.  
La que amainó mis lluvias cerebrales.  
La que me educó. La que le dio malicia  
perpetua a la desnudez. La adolescente  
húmeda y cetrina que hizo volcar  
mi pubertad sobre los abismos del sexo  
dejándome ciego para la ingenuidad.  
La negra inglesa que percutía mis camisas  
y hablaba en trenzas mágicas. La que  
depositó un beso francés en mi mejilla

y la que me prestó un libro de Hesse.  
La que vino de la niebla  
y portaba una luz. Una anciana lenca  
que mostraba con sus ojos  
la inutilidad del perdón. Aquella  
que me repitió en tres hijos y la otra  
que amonedaba el interés y la vanidad  
como caracolas de vidrio. La mujer  
de la que sólo vi su rostro gemelo del mío  
en la ventanilla de un tren vespertino  
que partía de París a Port Bou.  
La brasileña cuyos párpados refulgían  
en la oscuridad y la sudanesa que nunca tocó  
mi mano para no contaminarse de mi locura.  
La que modelaban mis sueños  
y la que emergió del sueño para hacerse realidad.  
La que vino y se instaló y sanó  
mi corazón encalando las paredes  
con certidumbre. La que tenía magia en  
la yema de los dedos y la que me enseñó  
a reír al despertarme por las mañanas.  
La que presagiaba las fases de la luna  
y la que compartía mi insomnio.  
Aquella que lloraba bajo la lluvia y dijo adiós  
sin conocernos. Esta a la que aparezco en sus  
pesadillas. La que leyó la mitad de mis libros  
y la que barre mi casa y endulza el café.  
La que supo lo que aventuraba la línea de mi mano  
y se le encaneció la mirada. La que me espera  
y la que ya cruzó la página del tiempo  
donde debíamos encontrarnos.  
La que ve mustiarse las colinas de Tegucigalpa  
mientras acaricia el retrato de su hija. La que tocará  
mi final caja de pino como con devoción  
y la que gozará mi muerte. La que está  
por nacer y transitará vestida de rojo  
una calle con mi nombre. La que desentejó  
la casa donde nací y develó  
mis secretos. La que desconfiaba  
de mi tranquilidad.  
La irresistible, la imponderable, la eterna,  
la que vio luces en el cielo. Esas mujeres  
son la misma. Como Hégel  
llamé a su puerta y la puerta  
era sólo el espejo de mi anticipación.  
Supe que me pertenecieron pero el desengaño  
me instruye que soy sólo  
su recuerdo, un alga adherida a su memoria.  
El tiempo me dirá  
que fui como la sombra guardada tras el ojo.  
Desaparecerán

cuando se apague la luz y volveré a la misma  
todos seremos ella.

*A Helen Umaña, amiga y hermana de Gypsy.*

**Gabriel Impaglione**

**Moròn, Argentina – Italia -1958**

**A los pescadores de Reta**

Fue tarde entonces cuando estrené los brazos.  
Cuando recibí barba y bandera  
las orillas estiraban su soliloquio entre los pájaros  
y no había sino huecos espumosos  
en el lugar donde se multiplicaron las barcazas.  
Quién sabe dónde las redes,  
en qué graves mareas se hundieron los oficios.  
Llegaban cegando la luz horizontal del crepúsculo  
cargados de plata refulgente,  
agotados y sonrientes bajo sus sombreros.  
Victoriosos burladores de arcanos marinos  
llegaban a la costa montando las rompientes,  
blandían puños mordidos por las cuerdas.  
Allí latían revelaciones de ultramar,  
se narraba la gran ciudad del agua y el salitre,  
comenzaba la contabilidad pieza por pieza  
de mano en mano, centavo a centavo.  
Cantaban al cardumen como al sol y al amor.  
Llegué tarde al vértigo del oleaje,  
al perfume exacto de la rosa de los vientos.  
Allí, de pie, en otro siglo de huellas descalzas  
tan solo un roído barco hundido en la arena  
y lejos la estela de los pesqueros invisibles  
sobre cuya ruta aun trazan su círculo las gaviotas.  
De vez en cuando un viejo pescador emerge  
vestido de algas, de peces de relámpago,  
y desata los nudos marineros de los vientos  
mientras un niño, calladamente alegre  
rompe el límite del agua con la risa.

*en Explicaciones con mar y otros elementos, Trento, 2007.*

**Julio Llinás**

Insoportable buena fe,/ es tan difícil decir a una mujer que es fea,/ a un viejo amigo que es inútil y  
cobarde,/ es tan difícil decir a un mal poeta/ que sus infames versos hieden,/ que sus libritos dan  
grima,/ que sus metáforas son abominables,/ que la listita de sus premios/ es desgarradora,/ es tan  
difícil hablar con una lengua pura/ de cristal y plata fresca y lúcida saliva,/ decir a un hombre  
notorio que es imbécil,/ que si no mide el flujo/ de sus tonterías/ puede morir como un pez,/ es tan  
difícil soportar al literato orondo/ que ha estado dando en Londres/ sus conferencias para monos,/ es

tan difícil y tan duro/ ir a lugares, almuerzos,/ inauguraciones de aeróstatos,/ escuchar la radio, los recitadores/ de trámite meliflúo, los sermones,/ es tan difícil recibir llamadas telefónicas/ y libros dedicados,/ rehusar invitaciones,/ hollar las vanidades,/ que envenenan el mundo,/ es tan difícil flotar, volar, arder/ como las naves,/ como los pájaros sagrados/ y algunos pocos libros de platino,/ es tan difícil y tan necesario/ abominar del dinero/ y del poder/ y seguir siendo un hombre.

**Hugo Toscaraday**

**Buenos Aires, Argentina – 1957**

**El viejo Whitman, a la sombra de un almendro**

Dinamitarme el corazón, con la luz de esta mañana,  
sería poca cosa, frente a tanto amor.

Los hombres, los hombres van camino a casa,  
regresan de la diaria tarea en el campo  
y no hay desaliento en ellos, ni rechazo.

La suave templanza los anima.

Dinamitarme el corazón, con la luz de esta mañana,  
sería poca cosa, frente a tanta vida.

Hay días, que me siento como la constelación de géminis,  
porque yo soy el otro también, a cada instante.

Ahora estoy viendo a tres muchachas negras,  
que rien calle abajo y cada una de ellas,  
es como un templo de cobre labrado.

Todo esto me conmueve.

Mientras un mozo de caballeriza y su amada,  
junto al río, semejan árboles rendidos.

**Luis Benítez**

**Buenos Aires, Argentina -1956**

**Todo lo que diré de ti**

Boca de pájaro  
en tus ojos de hierro hoy se oxida el dolor.  
En la mañana que tiembla  
y en el sol que la entibia  
en el final de la noche con garras de muerto  
en todos los lugares comunes a saber:

luna

lluvia

estrellas

está tu origen y el origen de tu nombre.

Eres el cuchillo que corta el pan de los pobres  
y la mano que enciende el cigarro del triste.

Bienvenida gritan mis cosas mi pasado  
juguetes lápices caricias bienvenida  
mis años verdes y mis años grises  
la alegría de los hombres que ahora puedo ver.  
Mi amada con boca de diosa pagana  
borracha en su manto que sonrío  
mi amada con promesas de espanto  
mi amada una y mil veces viva y definitiva.

**Paul Polansky**

**Mason City, Estados Unidos – 1942 - 2021**

**Cuba libre**

Hay un bar cubano en Praga  
entre el río y el castillo  
donde se puede disfrutar ron de verdad.

Yo bebí una noche con el dueño,  
él venía desde La Habana en los años 60  
a entrenar pilotos checos para volar Migs  
rusos.

Todavía lamentaba no regresar a casa  
como los otros pilotos  
que volvían a Cuba con mujeres checas.

“Supongo que a tus colegas les gustan  
rubias, ojos azules, y  
pechugas grandes,” dije bromeando.

Me miró fijo  
como si yo hubiera bebido  
demasiados cuba libre  
(probablemente era cierto).

Entonces se acercó como si quisiera  
susurrarme un secreto de Estado.  
“Todas las mujeres eran gitanas.”  
Puso sus manos en mis hombros  
y me dió la bienvenida  
a su club de baile en el sótano.

“Ellas son las únicas mujeres  
en este país de fornicadores,” –dijo –  
“las únicas que tienen alma.”

**Laura Antillano**  
**Caracas, Venezuela -1950**  
**De Poemas para H2O**

Manto  
A tras-luz

cobija el cuerpo  
naciente,

nicho iluminado de la madre,  
cuenca de agua limpia  
derrota

**Roberto Roversi**

**Bologna, Italia – 1923 –2012**

**La bomba de Hiroshima**

La bomba de Hiroshima  
quemó mutilando las últimas palabras.  
Los huesos calcinados  
reverberan el cielo sin aliento.  
La hierba para siempre ha invertido el verde,  
el árbol tiene su tronco congelado  
para siempre, la naturaleza desaparece  
para siempre, en el horror del hombre  
dentro de un fuego de muerte.  
Filas de carros buscan la frontera,  
apenas caídas las barreras  
de alambre de púa  
la gente bebe en las manos rotas  
y corre fuerte a esperar lejos  
en la llanura, ruinas donde revisar  
negras manchas de lava miedo;  
en el sol la guerra fue sepelida  
con los últimos soldado de piedra dura.  
En Japón una nueva ciudad  
crece ahora fúnebre violenta  
sobre hombres sin vida que al sol  
se desollan en las fosas.  
Y aquí, es Italia, no entiende, calla,  
se contenta de mármoles, de paz  
trabajosa, de oraciones oficiales,  
de rezos que exorcizan los males.  
En el mundo las ocasiones perdidas  
son como piedras arrojadas al mar;  
en los lugares devastados por la lepra  
o refugiados a la sombra a maldecir  
no un grano de polvo en el fondo  
del ojo encantado que los domina.  
Todos los muertos ya fueron olvidados.  
El vientre de la esperanza  
en el polvo bajo una espada antigua;  
años interminables, sin amor,  
se clavan con el fuego en la fatiga.

toda mancha  
humedece  
con brillo  
revela nueva piel  
arranca maleza,  
quejumbre,  
quiebre,  
deja lugar  
a la transparencia.

**Wang Wei**

**China – S. XVII**

¿Se abren ya las flores del ciruelo?  
Al despedirnos, él me ha citado  
para cuando se abran las flores del ciruelo.  
Anoche le eché de menos.  
Me levanté y salí al patio a ver el árbol.

**Víctor Casaus**

**La Habana, Cuba**

**Contradicciones**

Esta mujer tiene unas piernas poderosamente felices  
pero no conoce el Kubla Khan de Coleridge  
Esta mujer arde como en las vísperas de los cataclismos  
y las revoluciones  
cuando nos encerramos a interpretar su cuerpo  
en este cuarto  
pero no ha leído no conoce a Goethe el nombre  
de Werther no le dice nada  
Esta mujer florece al contacto de mis uñas  
pero no sonrío si le digo que mi infancia  
son recuerdos de un patio de Sevilla  
Esta mujer acostumbra a mirarme y sus ojos  
son poco más que la alegría del mundo  
pero no puede decirme exactamente lo que piensa  
de este verso de Vallejo  
Esta mujer no conoce a Goethe ni a Coleridge  
pero hay que ver las piernas que sostienen  
su estatura

*En: Perfume (y secuencia) de mujer, Col. Nuestra voz para vos, CC Pablo de laTorriente Brau, Cuba- 2009*

**Gabriel Jiménez Emán**

**Caracas, Venezuela – 1950**

**Las madres**

Las madres no existen.

Van de un lado a otro  
y no hacen nada preciso  
pero bajo sus dedos



todo ocurre.

Nunca están completamente sentadas  
o de pie  
y cuando se acuestan  
nadie las ve.

Las madres no existen.

Sólo aparecen  
o desaparecen

**Antonio Aliberti**

**Sicilia, Italia -1938 –Argentina -2000**

**El saludo**

Mi abuelo se paraba para saludar;  
se llevaba la mano a la cabeza  
(había usado gorra alguna vez)  
y saludaba con una reverencia.  
A veces la gente salía  
sólo para cruzarse con mi abuelo:  
no era un saludo como tantos,  
sino una ceremonia,  
como cuando uno despierta de mañana  
y ve la punta del sol en la cortina.  
Cuando el día está nublado parece más largo.  
No recibir su saludo era lo mismo.  
Pero de pronto se le dio por mirarse al espejo  
y no pudo reconocerse.  
Entonces se sentó a buscarse adentro,  
como quien se sumerge en una laguna de  
sueños.  
Y los sueños tienen sus riesgos:  
se parecen al agua turbia de un estanque,  
al humo espiralado que llena la memoria.  
A veces quisiera ir a visitarlo,  
hacerle señas, llamarlo por el nombre;  
pero no sabría responderme  
porque está en su propio sueño,  
que es posterior a mí,  
y yo lo vería como si todavía no hubiera  
nacido,  
como si todavía no tuviera nombre  
y todo estuviera aún por suceder.  
Vivimos en un mundo de cartón.  
Ninguna cosa ha sido nunca.  
O acaso sea sólo una metáfora,  
como la gorra que alguna vez usó.

**Alejandra Pizarnik**  
**Argentina – 1936 -1972**  
**Futuro**

Me dicen  
tienes la vida por delante  
pero yo miro  
y no veo nada.

-Revista co-fundadora del Festival Internacional de Poesía Palabra en el mundo-  
- blogs - Isla Negra:

<http://revistaislanegra.wix.com/isla-negra>

---

## Isla Negra

no se vende ni se compra ni se alquila, es publicación de poesía y literaturas.

Isla Negra es territorio de amantes, porque el amor es poesía. Isla Negra es arma cargada de futuro, herramienta de auroras repartidas. Breviario periódico de la cultura universal. Estante virtual de biblioteca en Casa de Poesía.

---

**"Poesía/ Perdóname / por haberte ayudado a comprender / que no estás hecha solo de palabras"- Roque Dalton**